

La castaña, un recurso con futuro en Navarra

Creciente interés por la recuperación de castaños antiguos

Esther Sotil Arrieta, Maite Astiz Mugerza, Daniel Andión Espinal. *INTIA*
Mikel Díaz Osés. *Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente. Gobierno de Navarra*

El castaño es una especie autóctona en Navarra que en el pasado fue muy relevante y de una elevada importancia económica y social. A mediados del siglo pasado, debido al cambio de usos y a la aparición de algunas enfermedades, la importancia del mismo fue decayendo hasta tener un papel prácticamente testimonial.

Sin embargo, está resurgiendo la importancia de esta especie, gracias a la búsqueda de alternativas resistentes a plagas y enfermedades y al desarrollo de la industria de primera y segunda transformación.

Actualmente, en Navarra, el interés por el castaño ha vuelto a despertar, y en el norte son muchas las personas o entidades locales que disponen de algún castañar antiguo y que tienen un interés elevado en su recuperación. Además, algunas personas, están iniciando proyectos de nuevas plantaciones de castaños.

Es por esto por lo que este cultivo se presenta como una buena alternativa para el emprendimiento agrario en zonas del norte de Navarra.

Además de numerosos trabajos que desde el Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno de Navarra están poniendo en marcha desde hace unos años, desde INTIA (en colaboración con las agencias de desarrollo rural Cederna-Garalur y Sakana Garapen Agentzia) se están organizando diferentes sesiones formativas teórico-prácticas, para atender las necesidades de las personas con interés en este cultivo.



CONTEXUALIZACIÓN DEL CASTAÑO EN NAVARRA

El castaño (*Castanea sativa* Mill) de la familia Fagaceae, puede encontrarse en el entorno rural como especie netamente forestal o como cultivo asociado a las prácticas humanas, estas últimas han influido notablemente en la expansión y el desarrollo de este árbol. Además, como valor añadido, los viejos cultivares de castaño, que alcanzan unas dimensiones majestuosas, tienen importancia para la biodiversidad ya que, gracias a sus numerosas cavidades, sirven de refugio o para la cría y alimentación de numerosas especies animales.

La castaña ha sido una fuente importante de alimentación humana, motor de las actividades de autosubsistencia durante mucho tiempo, y también de la economía local habiéndose utilizado como moneda de cambio para la obtención de otro tipo de alimentos.

Varios estudios demuestran que desde al menos el fin del periodo Terciario existían castaños ancestrales en Europa, y poco a poco se fueron introduciendo en muchos países europeos.

El área natural del castaño europeo se fue extendiendo durante varios siglos, dado que es una especie bastante plástica y de fácil reproducción, ya sea mediante semilla o brotes de cepa y raíz. Esto permitió mejorar y multiplicar las variedades más apreciadas en las distintas comarcas de las regiones templadas y húmedas de Europa. El castaño siempre ha estado asociado a numerosos usos, utilizando el fruto para la alimentación humana y del ganado, y su madera para las estructuras de construcciones tradicionales o para la elaboración de muebles y tarimas. También tuvo gran relevancia para la elaboración de cestos, como planta melífera, o a través del aprovechamiento secundario de setas y hongos, por ser el hábitat natural donde se reproduce una mayor cantidad de hongos de interés culinario y comercial. Todo ello ha supuesto una rica fuente económica.

En la Navarra Atlántica sobre todo, ha estado muy representado por extensas zonas del Baztán y los valles de Malerreka y Bertizarana, así como en Leitza, Goizueta y Luzaide / Valcarlos. Mientras que, en la vertiente mediterránea, está ampliamente distribuido por todos los valles al sur de la cadena Azpirotz-Belate, desde Araitz, pasando por Larraun, Imotz, Basaburua, Ultzama, Lantz y Anue, y también en los valles de Esteribar y Erro, en Sakana y Arakil, e incluso, aunque en menor medida, en Aezkoa y Salazar.

A finales del S. XIX apareció una enfermedad fúngica, (*Phytophthora cinnamomi* Rands), conocida como la “tiña o tinta del castaño”, que a lo largo de las primeras décadas del S. XX destruyó extensas poblaciones de castaño en la zona Atlántica (sobre todo en las zonas de menor altitud, con climas más suaves). Este hongo infecta las raíces, colapsando los vasos conductores y puede acabar secando el árbol. Esto supuso una importante pérdida económica en estas zonas o en otras donde estaba bien implantado. Los castañares en Navarra no

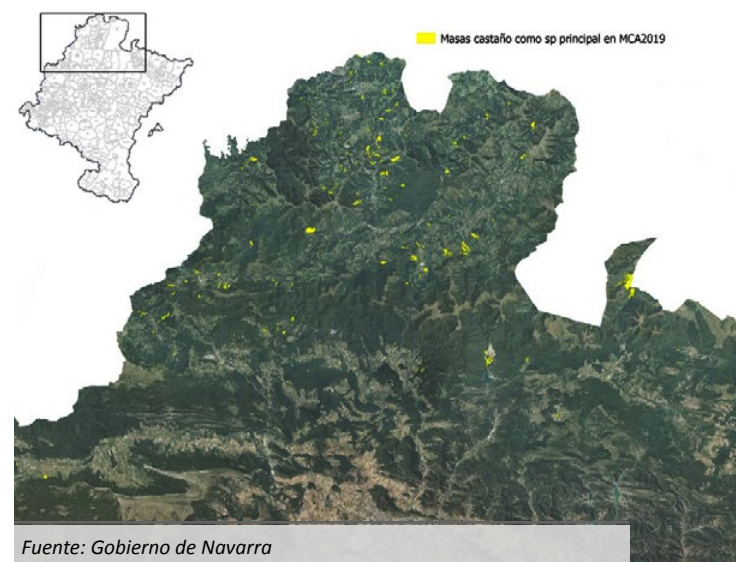
escaparon tampoco al diezmo sufrido por esta enfermedad. Posteriormente, a mediados del S. XX, apareció una nueva enfermedad fúngica, el Chancro del Castaño (*Cryphonectria parasitica*) que se introduce en la planta a través de heridas, naturales o de poda. Redujo de forma importante la producción de fruto y madera de calidad. No es tan virulenta como la tinta, pero impide el desarrollo de copas productivas y la obtención de madera de calidad. Finalmente, entrado el S. XXI, otra plaga conocida como “Avispilla del Castaño” (*Dryocosmus kuriphilus*), limitó notablemente la producción de fruto, afectando de manera importante.

Actualmente, gracias a que se han desarrollado tratamientos para todas las afecciones anteriormente descritas, en muchas zonas de la península ibérica se ha revitalizado el cultivo de la castaña mediante la recuperación de antiguos castañares o el establecimiento de nuevas plantaciones, aplicando prácticas agronómicas modernas (laboreo, riego, abonado, etc). Desde estas zonas se está exportando castaña a Francia, Italia y Centroeuropa, así como a China, Japón, Brasil o Estados Unidos. En el año 2021 (Fuente: FAOSTAT), España ha sido el segundo país a nivel mundial con mayor producción (187.680 t), por detrás de China (1.703.653 t) y lejos de otros países europeos como Italia (43.000 t), Portugal (37.150 t) o Francia (9.460 t)

En Navarra, los castañares ocupan alrededor de 2.327 ha, distribuidas en su mayoría por los términos municipales anteriormente descritos (**Imagen 1**). Esta superficie supone tan solo un 1 % sobre el total de la superficie de “frondosas” de Navarra, pero como se ha indicado, durante siglos ha sido una especie de mucha relevancia para las economías locales.

En la actualidad, numerosas personas o entidades locales están mostrando un creciente interés por el castaño y han comenzado a gestionar sus castaños o los de los comunales de sus municipios por lo que demandan conocimiento sobre técnicas y prácticas para su correcta gestión agrícola.

Imagen 1. Distribución del castaño en Navarra.



Fuente: Gobierno de Navarra



Sesión práctica en Irañeta (selección de brotes para injertar). Septiembre 2023



Sesión práctica en Irañeta (Sakana). Septiembre 2023

Trabajos realizados desde el Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente

Los castañares en Navarra no escaparon tampoco a las afectaciones y daños por las enfermedades, y hace ya más de cuatro décadas que se empezó a trabajar en su recuperación, con una plantación en Aritzakun (Valle de Baztan). En ella se cultiva una colección completa de clones resultantes de los programas de investigación de tolerancia a la tinta. Cuenta con una superficie de aproximadamente 14 ha en las que algunos ejemplares han mostrado ser tolerantes a la presencia de *Phytophthora* en el terreno.

Desde hace cuatro años, el Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno de Navarra, también ha iniciado una serie de trabajos orientados a la recuperación del castaño. Por un lado, se seleccionaron más de 200 pies sobresalientes de la parcela de ensayo de Aritzakun para su posterior genotipado (identificación del material genético de base) y, a partir de los resultados, se han seleccionado 6 de los clones registrados por el CIF-Lourizán, tolerantes a la tinta y de características fenotípicas adecuadas, para implantar 7 parcelas de ensayo de clones con destino madera en Baztan, Leitza, Luzaide / Valcarlos, Arantza, Bera, Lesaka e Ituren.

Además, gracias al trabajo de prospección de Guarderío Forestal del Gobierno de Navarra, se han localizado e identificado castaños injertados con variedades tradicionales de fruto, mediante entrevistas realizadas a personas mayores en zonas de distribución natural del castaño en Navarra. Se han enviado a analizar unas 450 muestras. Aún no se conocen los resultados definitivos, aunque de manera preliminar ofrecen la existencia de al menos 16 variedades locales de castaña. Una vez se conozcan los resultados definitivos de genotipado, la Universidad Pública de Navarra (UPNA), gracias a un convenio de colaboración con el Departamento caracterizará morfológicamente todas las variedades resultantes, tanto la planta como el fruto.

Como complemento al proyecto de conservación de variedades tradicionales de fruto, se ha realizado una plantación con patrones híbridos tolerantes a la tinta en el antiguo vivero de Palacio de Bertiz, que funcionará como injertos de toda la colección de variedades locales, a fin de establecer un banco de germoplasma de estas variedades tradicionales.

Trabajos realizados desde INTIA en torno al castaño

En INTIA se han llevado a cabo dos plantaciones en la Finca Experimental ubicada en Doneztebe / Santesteban. La primera plantación se realizó en 1996 y estaba orientada a trabajar experimentación de diferentes variedades gallegas comerciales. El objetivo era conocer su adaptación, potencial productivo y aquellos cultivares interesantes que fuesen resistentes a cancro *Cryphonectria parasitica*. Posteriormente, surgió la idea de manejar el cultivo en un marco más reducido (al igual que se está trabajando en otras especies de árboles frutales). Se ensayaron algunas variedades comerciales de interés en Galicia, en marco superintensivo, con el objeto de conocer si el cultivo se adaptaba a este sistema tan extendido en olivo, almendro, manzano o peral, entre otros.

A raíz de los trabajos anteriores descritos, y de un primer contacto desde INTIA con Efrén Martín (Técnico de la Asociación de Castañicultores de la Villuercas-Cáceres- y castañicultor), del interés en la zona de la Sakana en la recuperación de castañares sitios en comunales, y del interés mostrado en otras zonas como Mendialdea con el mismo objetivo, se iniciaron unas primeras reuniones y visitas a castañares. En ellas participó personal de la sección de Gestión Forestal del Departamento de Desarrollo Rural, de Cederna-Garalur, Sakana Garapen Agentzia e INTIA. Sirvieron para planificar una serie de formaciones para los años 2023 y 2024 que, con el fin de que fueran también prácticas además de teóricas, se planearon para los meses de abril y septiembre, de manera que coincidieran en el tiempo con algunas tareas que es necesario realizar en el ciclo del castaño.

Las formaciones, se están organizando en dos zonas de Navarra:

- En Sakana: tras un proyecto de recopilación de variedades tradicionales llevado a cabo por el ayuntamiento de Arakil en el que se identificaron varias variedades de castaño, surge el deseo de abordar un trabajo específico de recuperación de castañales de la zona, concretamente en los municipios de Ithabar, Irañeta y Bakaiku, e impulsado desde Sakana Garapen Agentzia.

- En Mendialdea (concretamente en la Basaburua): se ha seleccionado una parcela comunal para realizar las formaciones que se han organizado en colaboración con Cederna-Garalur.

Estas sesiones, impartidas por Efrén Martín, han reunido hasta el momento a más de un centenar de personas, pese a tener un aforo limitado para la viabilidad de las prácticas. Algunas de estas personas han iniciado ya plantaciones con material comercial, con objeto de establecer un cultivo que les genere un rendimiento económico.

Desde INTIA se prevé, a corto plazo, ampliar la formación a otras zonas con interés en el castaño, formaciones con un formato similar al realizado. Se busca potenciar la recuperación de este árbol, que sirva de motor económico en las zonas donde se desarrolla, además de transferir el conocimiento en el manejo de este cultivo e ir conociendo a las personas con interés en el mismo, a fin de poder ofrecer un servicio adecuado para atender futuras demandas.

CONCLUSIONES

El castaño fue un cultivo muy importante hasta hace décadas no sólo por su valor económico en la autosubsistencia, sino también por otros valores asociados. Actualmente la demanda de castaña está creciendo año tras año y, además del valor de la castaña o de la madera, los castañares constituyen un recurso ecológico y ambiental (biodiversidad), y un recurso social, que permite un desarrollo rural, recuperando además las raíces culturales.

En Navarra ya se ha iniciado este proceso de recuperación y el reto ahora está en emprender acciones concretas que impliquen a diversos agentes, con el fin de apoyar las medidas que el sector requiere. Por un lado, proseguir con las acciones de formación emprendidas y por otro, acompañar a las personas que estén gestionando castañares e ir prospectando la cadena de valor de la castaña a todos los niveles: producción, transformación, comercialización, investigación, cultura, etc.

El castaño supone un importante recurso para las zonas rurales de clima templado, en especial aquellas de media montaña donde la mayoría de los cultivos no son viables, ayudando de este modo al mantenimiento de la economía local, la población y del paisaje rural.

“ El castaño supone un importante recurso para las zonas rurales del norte de Navarra. Ayuda al mantenimiento de la economía local, la población y el paisaje rural.

“ El castaño es una buena alternativa para el emprendimiento agrario en zonas del norte de Navarra.



Prácticas de injertado en una de las sesiones formativas. Septiembre 2023

SESIONES FORMATIVAS CELEBRADAS

Primeras sesiones:

Fechas: 21 y 23 de abril de 2023.

Localidades: Jauntsarats, Orokieta e Ihabar.

Contenido de las sesiones:

Sesión teórica: Contextualización del castaño y oportunidades que ofrece la producción de castaña.

Sesión práctica: Injertos de invierno, trasmochos, selección de pies en castañares antiguos.

Segundas sesiones:

Fechas: 7-11 de septiembre de 2023

Localidades: Iruztzun, Orokieta e Irañeta.

Contenido de las sesiones:

Sesión teórica: Bases técnicas para la castañicultura (medio del castaño, bases de producción, manejo del suelo, material vegetal, riego)

Sesión práctica: Selección de brotes, injertos a yema dormida.

Terceras sesiones:

Fechas: 1, 2, 12 y 13 de marzo de 2024

Localidades: Ihabar y Jauntsarats

Contenido de las sesiones:

Sesión teórica: Gestión plagas y enfermedades, nuevas plantaciones, preparación del terreno.

Sesión práctica: Aclareos y selección de pies, poda de rejuvenecimiento y trasmochos.